DESTINO DE LORD BYRON

(A la memoria de Clemencia Miró.)

I

LA calavera que en las nobles manos
del Lord es copa, grita:
«No te asustes, no pienses que estoy loca...»

II

Abadía de Newstead.
Byron pasea su melancolía
por la orilla del lago.
Los juncos amarillos, macilentos,
inclínanse a su paso.
Estira un cisne el arco de su cuello;
muerte, responso y llanto.

III

Mary: graba en tu mente
el dulce paraíso que has perdido;
no volverás a ser
la musa de los sueños favoritos.
Un nuevo sol enciende
llamaradas de amor en su camino.
Inglaterra maldice
al poeta que cumple su destino.

IV

Isla de Malta, Italia...
Cielos clementes, ya desvanecidos.
El aire griego sorbe
en Missolonghi un último suspiro.

MARÍA ALFARO